

PARA EL SHA Y FARAH DIBA

REPETICION DEL CARNAVAL EN RIO

UN OBSEQUIO DEL GOBERNADOR LACERDA



El Sha de Persia y Farah Diba son tan aficionados a los viajes que, incluso, más de una vez, se les ha reprochado abiertamente el que, mientras el país tiene planteados problemas políticos y sociales, que están lejos de acercarse a una solución, ellos pasen grandes temporadas en el extranjero, bien en visita oficial o simplemente de vacaciones. El reciente atentado contra el Sha no parece haberles hecho variar su concepto de la vida, y en estos momentos se encuentran realizando un viaje por América, que terminará el día 27 en Canadá, y cuyas principales etapas son Brasil y la República Argentina. En Brasil, el gobernador del Estado de Guanabara, Lacerda, parece haber decidido hacer una exhibición máxima en lo que se refiere al recibimiento de la pareja Imperial. El hombre fuerte del Brasil, el que se negó a recibir al general De Gaulle con ocasión de su periplo sudamericano, parece haber querido deslumbrar a los soberanos de una Corte cuya

fastuosidad es legendaria. Frente a la magnificencia oriental a que están acostumbrados, el Sha y Farah han encontrado, en su visita a Brasil, la depuración de líneas esquemáticas de la fabulosa Brasilia y la activa vida industrial de Sao Paulo. Y, como colofón, en Río, la repetición —en su exclusivo honor— del Carnaval, que este año había revestido caracteres excepcionales cuando se celebró, en razón de festejarse el cuarto centenario de la fundación de la ciudad.

Ante dos millones de personas, lo que pudiera llamarse el «todo Río», los mejores conjuntos que habían actuado durante el verdadero Carnaval repitieron sus bailes y cantos. Faltaba, naturalmente, el marco popular que es uno de los mayores atractivos de la manifestación, que pone en movimiento a todos los habitantes de la ciudad, desde las clases pudientes a las más desheredadas. No obstante, de la samba a la macumba, todas las danzas del riquísimo

El Presidente brasileño, Castello Branco, ofreció una gran recepción a los soberanos de Persia. Pero el gobernador del Estado de Guanabara, Lacerda, el hombre que no recibió a De Gaulle, les obsequió con una repetición del célebre carnaval de Río. Todas las comparsas profesionales actuaron para deslumbrar a los soberanos persas.





folklóre brasileño desplegaron su fascinante colorido ante los reyes. Farah, especialmente, se mostró entusiasmada. Aunque el Carnaval sea sobradamente conocido a través del cine, que no sólo ha difundido por medio de documentales, sino en películas de ficción, como la hace años famosísima «Orfeo negro», nada iguala la impresión que produce el contemplar directamente los cantos y danzas que van surgiendo, en un frenesí progresivo, de lo más hondo del pueblo carioca.

Para corresponder a todas las atenciones de que habían sido objeto, el Sha y su esposa ofrecieron una fiesta en su residencia de Copacabana. Y, naturalmente, no faltaron, al lado de las visitas protocolarias a instituciones

y centros oficiales, la de la Emperatriz a un hospital, que en este caso fue el de modernísima instalación que se encuentra en Sao Paulo, dedicado al tratamiento de la poliomielitís. Dispuesta a causar la mayor impresión, Farah viaja con ciento cuarenta maletas, lo que le permitirá no ponerse dos veces el mismo vestido durante las tres semanas que durará el viaje. Y los argentinos, lo mismo que los canadienses, tendrán derecho a exhibiciones vestimentarias totalmente diferentes de las que han causado el asombro de los brasileños...

(Reportaje gráfico de DALMAS)